

No crear en Dios, es lógico;
No crear en el Pueblo, es absurdo.
No perseguir la religio- sidad, es cobard- e;
No servir a la Li- bertad, es vil.



Incensar a la bur- guesía, es inútil;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Luchando con la extorsión, es un crimen;
Vendarse al oro que compra, es un daga de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta; escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo número del periódico a JACINTO HUITRON; 2a. Mesasas 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Tercera Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 31 DE JULIO DE 1918

Número Cincuenta y uno

Se IMPONE la renun- cia de MORONES

A LOS COMPANEROS

En vista de las manifestaciones arbitrarias consumadas por Luis N. Morones, "LUZ" abre una encuesta entre sus lectores y entre los colegas libertarios para que decidan si es de *estricta* la renuncia inmediata del cargo de Secretario general del Comité central organizador de la Confederación obrera regional mexicana, tomando en cuenta, de manera especial, que ha deturpado o torcido así los ideales reivindicadores de los congresistas obreros de Saltillo, y por haberse metido, de manera franca, en política.

Por nuestra parte elevamos la iniciativa de que el compañero Ricardo Treviño ocupe el puesto de Morones, y que el camarada Lozano, residente en Saltillo, ayude a las labores del Comité.

LA REDACCION

TOQUES de Alarma

LA TENDENCIA DE LOS ACRATAS Y LA POLITICA GOBERNAMENTAL

Especial para "LUZ".

Aun cuando nuestra incipien- cia en la vida societaria y nuestra completa ignorancia en asuntos de alto calibre nos han impedido dar todo lo fuerza que necesita la actual lucha social, dentro de las teorías sociológicas, no por esto hemos dejado de comprender que la ingerencia política en la cues- ta obrera constituye un peli- gro para el acrecentamiento de la fe- liz de las reivindicaciones pro- letarias.

Y no hemos escabullido nues- tra actuación revolucionaria en común con los políticos de oficina, por temor a su aguiro silencioso, sino porque tenemos la firme convicción de que en toda asam- blea, en todo ateneo, reunión pú- blica, etc., en que por algún mo- tivo estén representados los inter- reses de ambos contendientes, las mayorías, que siempre triun- fan en tal o cual acuerdo y que desgraciadamente las integran nuestra clase, son hábilmente manejadas por las minorías, por no estar aquéllas en la esfera in- tellectual que nivele su intelligen- cia con la de los maestros del chanchullo. Sabemos, además, que la política es una ciencia cuyos conocimientos escapan aun a nuestro mente, por lo que los inauditos esfuerzos de nuestros grandes intelectuales, que tam- bién poseemos, más de una vez se han estrellado ante la estulticia manifiesta en las erradas ma- yorías, que de antemano se han dejado llevar por las tirrías po- líticas, quienes, infringiendo su ve- neno en los inermes cuerpos, quieren a toda costa impedir la avanzancia radical de las ideas radicales, sosteniendo inócuo el viejo principio de autoridad.

Las almas soñadoras que labo- ran en GRACIA por el supremo adelantamiento de la posteridad li- bertada en el concierto universal han creído que para provocar el

incendio en el orbentífero es pre- ciso no contentar al pueblo con las migajas de los burgueses, sino que viva latente el hábito de robaría para entrar de lleno en la posesión de las Herras, útiles de labranza, maquinaria, talleres, fábricas y demás implementos de producción que por lenguos años sólo han estado en actividad fabril para beneficio único de las castas privilegiadas.

La artimaña gubernamental se nos presenta ahora en forma benigna, logrando un fajo de tierra al campesino; pero esto y cuantas tentativas se hagan para poner un dique a la futura Re- volución Social que está a punto de estallar en el Nuevo y Viejo con- tinentes, sólo decretará su ruina; lo avance, pero no lo impida. La sociedad presente, sentada en la piedra angular del artificio humano, está ya en las postrime- rías de su fase criminal; el dilu- vio suspiro, y el castillo de na- bios se bamalea ante las terri- bles embestidas de la glosa aso- timada.

J. GUADALUPE ESCOBEDO, Zacatecas, Julio de 1918.

MORONES

El Sr. D. Luis N. Morones, hoy candidato a diputado, que vive la atingencia de venir de *incognito* a la Ciudad de los Palacios a prin- cipios de la semana pasada; el Sr. D. Luis N. Morones, mien- tras J. GUADALUPE ESCOBEDO, Director del Congreso de Saltillo y que, según el Pacto, debería re- sidir en la capital de Coahuila pa- ra resolver y dirigir los asuntos emanados y en el caso del referen- do Congreso; al Sr. D. Luis N. Morones, que diplomáticamente no quería que se le postulase di-

Calendario Laico

EFEMERIDES

JULIO

FRANCO.—11-1784.—Muere en Pa- ris el filósofo francés Denis Diderot.—1914.—Es asesina- do villanamente en un restaurant de París el gran corazón socialista Juan Jaure, víctima de una asechada sal- vaje y de una acometida criminal que juzgará severamente la Historia.

AGOSTO. GALICIA.—1-1903.—Huelga gene- ral en muchos puntos de España pi- diendo la libertad de los presos por cuestiones sociales.—1916.—Paso ge- neral de obreros del D. E., exigiendo el pago de sus jornales a base de or- nacional.—1915.—Se funda la Casa del Obrero Mundial en Colima.

GRAN.—2-1916.—Es integrado a la Sentencia al Comité de huelga del D. F.

GENCO.—3-1915.—El sindicato de Sastres de Mérida presenta a los patrones su nueva tarifa de precios por su trabajo.—1916.—Se *entrega* el H. Velasco a la *antorcha* eléctrica, pues *entrega* a cada uno de los huelguistas electricistas, para que rean- den el trabajo en pago de su libertad que al fin se les concede.

GENCO.—3-1915.—En el casti- llo de Monfauché se empujan a apli- car tormentos.—1910.—Mittin de cam- piones en Arcora (Italia). Los amo- nados atacan a pedradas a los agentes de la fuerza pública.—1916.—Cerra- za decreta la suspensión de garantías para todos los trabajadores.

GENCO.—3-1915.—Se funda en Mérida el Sindicato de Mecánicos, Herreros y Paletos.

GERANCO.—6-1903.—Son martirizados varios obreros en el cuartel de la guardia civil de Alcalá del Valle, España.

putado mientras no terminase el compromiso que tenía contraído con los que, a la postre, se resolvió a aceptar y dirigir francamente su postula- ción y propaganda; el Sr. D. Luis N. Morones, repetimos, que con su actitud, contra las libertades libertarias de los traba- jadores ha faltado al compromiso moral que tiene encima en virtud de lo acordado en Saltillo, que ha venido a México de *incognito*, que ha regresado de su viaje de curi- osidad a San Pablo Minnesota, que no ha rendido cuentas a na- die de la comisión que lo llevó, que no ha dado un paso despo- sición olímpico del cargo que tiene como miembro del Comité Eje- cutivo, etc., etc., tomó parte muy desleñada en una manifestación de propaganda política el jueves 26 de julio, junto con Ernesto Sán- tilana y Severino Bazán, de la cual salió ileso de las pedradas que el público conciente arrojó contra los bacacadores, contra- riamente a lo que le pasó a San- tilana, quien recibió un confuso en la cabeza que por poco le hun- dia el cráneo.

¿Será que el Sr. D. Luis N. Mo- rones, excofrades del Ayuntamiento de Pachuca—es una calu- niaidad por su mala estrella?

LA IMBECILIDAD DE LA POLITICA

Por José LOPEZ DONEZ

Lector:
No leas las presentes páginas si desgraciadamente te encuentras en una vez o aún perteneces a ese centro de falsedades y perfidias llamada la política.

En dos palabras te diré por qué. Primero, porque la política es una de las mayores imbecilidades que han caído como calamidad atroz sobre la pública tranquilidad de los pueblos todos de la tierra.

Segundo, porque tiene afinidad estrecha, muy estrecha, con esa clase de gente imbecil que pro- servir se arrastra hasta la desver- güenza, sin perjuicio de presen- tarle siempre a nuestros ojos con la tranquilidad del justo que toda la vida se hace aparecer como el mártir de otros hombres.

Mas, en honor a la verdad, debo decirte que la imbecilidad, innata e invariable en los pueblos todos de la tierra, busca la política como cosa necesaria.

Y, buscándola como el beber, se embriagan con ella hasta la as- tasia;

Y, buscándola como el dormir, se acuestan con ella en—matrúje dulce y placido para despertar ahogado por los brazos de la con- cubina en medio de angustias, so- bresaltos y terrores.

Tanto es así, que si no fuera por las indecencias que contiene la política, jamás naufragaría el barco de las instituciones.

Tanto es así, que por la política viven muchos miserables porde- osos que de levita en eternidad, como si la tiorra del Poder les ani- mara para "sacarle aire" como pe- rros y gatos emierios.

Tanto es así, en fin, que los chi- coleros de esa ramera son el origen de las conflagraciones que surgen entre pueblos que mejor deberían trabajar por el bien sumo y por el adelantamiento del bienestar del progreso humano.

Porque no me negarás que la imbecilidad política es como la madrastra de esas revoluciones in- testinas y extranjeras en que se batieron a como en lodazal de odios fratricidas—hermanos contra her- manos, padres contra hijos, hijos contra padres y... marranos contra imbeciles cochinos.

Pertenezca a la política es formar parte de esa caterva de mal- hechores del Poder que, aun ves- tidos con la cascara de los cortesa- nes viles, alhajados como mercen- rías y conducidos con porqueras que a cada día encaminan in- algo perfecto dicen, hacen daño incalculable con sus atenciones;

públicas y ofenden la delicadeza con la urbanidad embustera que prodigan.

Porque la política, señores, es el arte excelso de comerse al prójimo con toda cortesanía;

Porque la política es la ciencia equívoca de desairar cortés y, ca- nallescamente la independencia de los pueblos;

Porque la política es el principio estulto de la imbecilidad hipócrita en que se encierran a piedra y lo- do cuantos la adoran, con ella su- feren pesadillas y cuantos con ella se acuestan a dormir hacen engor- dar hijos tan espurios como los de todas las queridas...;

He aquí por qué producen monstruos cuantos comparten su lecho líbrico con la política;

He aquí por qué congenian ad- versamente con la política cuantos imbeciles, ante sus sen- tido, llamado servilismo;

He aquí, por tanto, por qué los que viven en las dentretelas de la política no se dan cuenta de cuando se apartan de la honestidad, más corriente para hundirse en el tor- bellano de sus desdichas, cuando se ofenden al derecho y cuando se ofenden a la ley; a la justicia y a la universal conciencia heridos.

Reyes o emperadores, presiden- tes de repúblicas, gobernadores de Estados, diputados y senadores, Ayuntamientos y Congresos, po- líticos de nota y políticos de cha- puleta, todos son iguales, todos ob- deden a la misma madre, todos es- tán cortados bajo el mismo padrón y con la misma tija.

No hay una sola majestad de- cida que se interese, objetivamente, ni que se haya interesado, en la punca, por el bien colectivo de los pueblos.

Ceñir una corona es ceñir el es- tigma de la civilización;

Ostentar al pecho la faja del Poder es tanto como exhibir el falso testimonio que una sabranza que los pueblos se hallan "hejos" de otorgar sinceramente a un solo hombre para que los represente en algo, pues el sabio raciocinio de los mismos se halla convencido de que los oropeles políticos sólo sirven para deslumbrar y ridiculizar a los imbeciles;

Por desdicha para la humani- dad entera, es tan criminal a veces la soberbia de cuantos man-ujan eso que ha dado en llamarse las riendas del Poder, que tal so- berbia suele empujarse bravamen- te contra aquella humanidad que se halla a la exterioridad; con la extorsión más implacable, consi- guir que en el centro de la es- pecie gobernada se levante, no el sollo ingenuo; sino la maldición

Donde quiera cuecen habas y en casa las toneleadas

No solamente en la metrópoli se preocupan los vividores de pescar la torta a costa de los trabajadores...

En la fiesta que celebró la "Unión de Cajistas de Artes Gráficas" el sábado 20 de julio...

El primero de los citados candidatos a la sala de la Legislatura del Estado, y ya sufra en el curso del Congreso de la Unión...

De ahí a quien le agradece como "hijo" también, de uno de los "directores" de este periódico...

Según los manejadores—o colibrés—de esas riendas...

De lo que se deduce que el espíritu político de las gobernanzas...

En su favor alega la política que cuando atropella el derecho ciudadano...

Desdicha que a no existir, daría por resultado que la política se moriría por falta de leña...

Pues la política—lo diré para concluir—es la porquería más indecente que inventa el diablo...

Los párpados del dibujante vuelan al descubrimiento de nuevo las pupilas...

En la calle, Arnaldo ha recorrido la distancia que hay desde la sala hasta la puerta...

—¡Bah, cosas del mundo! La vida solo respecta a los fuertes...

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!



Deuda de Gratitud y Deuda Ingrata

lo, conseguido las siguientes cosas poco honrosas: I, borrar el nombre...

Y es que la política tiene la audacia de cronometrarse, no diré en el pensamiento...

Lo cual constituye una "desdicha", Desdicha que a no existir, daría por resultado...

Pues la política—lo diré para concluir—es la porquería más indecente que inventa el diablo...

Los párpados del dibujante vuelan al descubrimiento de nuevo las pupilas...

En la calle, Arnaldo ha recorrido la distancia que hay desde la sala hasta la puerta...

—¡Bah, cosas del mundo! La vida solo respecta a los fuertes...

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!

—¡Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanta talento!

LUZI ¡LUZI ¡MUCHA LUZI

Las Agrupaciones Obreras de Placeros se ocupan de la adquisición de sus buenas Bibliotecas.

24 vol. Biblioteca Popular "Los Grandes Pensadores" a \$60.00.

Y Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. Proudhon.—La Praxialidad. F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benoit.—Temas varios. E. Renan.—El Hombre y La Tierra. Libros de los Niños.

Retán.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. M. Berthelot.—La Ciencia y La Idea y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).

C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Sentimientos.—El Campestre.—La Vida.—La Habitabilidad de La Tierra.

D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurès.—El Socialismo.

Mil.—El Utilitarismo (Estudios). Volney.—Las Ruinas de Palmira.

Darwin.—El Hombre y su Origen. L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—El Creyente.—La Familia.

Salmerón y Pi Margall.—La Internacional. LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA.

F. Ferrer.—La Escuela Moderna. Postuma explicación y desarrollo del método.

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. Ferrer.—Páginas para la Historia.

Consejo de Guerra. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretada en irresponsabilidad.

A. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anarquista.

Entre Campestres. La Nueva Enseñanza Racionalista. (Libros y folletos).

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora.

LUZI ¡LUZI ¡MUCHA LUZI

BIBLIOTECA DE DIVULGACIÓN "EL PORVENIR DE LOS OBREROS".

A. Lorrain.—Hacia la emancipación. "Dícticos de avance obrero en la lucha por el Ideal".

Los obreros españoles muestran hoy su solidaridad con los míseros; esta solidaridad hará que triunfe...

BIBLIOTECA VARIADA. Falcó.—Cantos Rojos. Versos a O. Ferrer.

A. S. Solomá.—Revolucionaria.—Amor y Libertad. dos tomos.

R. Venera.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.

M. Most.—La Peste Religiosa. Moncalano.—Manifesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas.

L. Tolstoy.—A propósito de las elecciones en Rusia. M. Marjón.—El Dependiente y la Emancipación.

OBRAS DE TEATRO. O. Mirbeau.—Escrúpulos. O. Comedia social en un acto y en prosa.

Daudet.—La Lucha por la existencia. Dönnann.—Juan José. No se arriesguen: ningún padido...

Compañero.—Si U. no ayuda a la idea que propone LUZI...

AMOR Y LIBERTAD. blanco cabeza hasta el cuello, sólo deja ver su cabeza extraña.

—¿Qué páldio!—exclama Arnaldo en voz baja; y luego acercándose hacia el enfermo: Parece que duerme.

La negra y emarrazada barba tiembla un momento, y luego una voz silbante, apenas perceptible...

—¿Quién... quién es? —Somos nosotros, Sopelana, tus amigos.

Los ojos, unos ojos opacos y sanguinolentos, se abren y miran con indiferencia.

—¡Ah!... Arnaldo... ¿bueno... ¿y tú? Fernando... ¿qué queréis?

—Venimos a verte. ¿Te encuentras mejor? —Sí... sí, lo mismo, lo de siempre.

—¿Nada, estoy bien, pronto moriré. —No digas eso, Sopelana.



La Política juzgada por los Políticos

Es menester que si llegase la revolución armada, que por sí y por su...

Es menester que no demos a ninguna clase, a ningún partido, a ningún grupo la obra de nuestra emancipación.

En Rio Tinto hay acé honrosos armados de la Compañía, que son a la vez unos copias.

Recordar el fracaso de una huelga por mayor, realizado en Vizcaya cuando los cambios estaban...

Acaso tengan razón los anarquistas que dicen que la política es una cosa detestable...

Un programa se escribe en pocas horas. Es preferible que se escriba en un día...

Trabajadores: Es menester que esa libertad que todos proclamamos, que todos dicen amar...

AMOR Y LIBERTAD. blanco cabeza hasta el cuello, sólo deja ver su cabeza extraña.

—¿Qué páldio!—exclama Arnaldo en voz baja; y luego acercándose hacia el enfermo: Parece que duerme.

La negra y emarrazada barba tiembla un momento, y luego una voz silbante, apenas perceptible...

—¿Quién... quién es? —Somos nosotros, Sopelana, tus amigos.

Los ojos, unos ojos opacos y sanguinolentos, se abren y miran con indiferencia.

—¡Ah!... Arnaldo... ¿bueno... ¿y tú? Fernando... ¿qué queréis?

—Venimos a verte. ¿Te encuentras mejor? —Sí... sí, lo mismo, lo de siempre.

PUAHI

Sabemos que el próximo domingo se efectuará un gran ballet en San Angel...

Sabemos, asimismo, que a iniciativa de algunos infortunados obispos...

La acción política no tiene la confianza de los trabajadores franceses...

Los obreros franceses prefieren la lucha en el terreno económico...

Como se burlescan los burgueses de las ideas libertarias...

Después del Niño Ahogado. El grupo llamado Federación de Sindicatos del Distrito Federal...

AMOR Y LIBERTAD. blanco cabeza hasta el cuello, sólo deja ver su cabeza extraña.

—¿Qué páldio!—exclama Arnaldo en voz baja; y luego acercándose hacia el enfermo: Parece que duerme.

La negra y emarrazada barba tiembla un momento, y luego una voz silbante, apenas perceptible...

—¿Quién... quién es? —Somos nosotros, Sopelana, tus amigos.

Los ojos, unos ojos opacos y sanguinolentos, se abren y miran con indiferencia.

—¡Ah!... Arnaldo... ¿bueno... ¿y tú? Fernando... ¿qué queréis?

—Venimos a verte. ¿Te encuentras mejor? —Sí... sí, lo mismo, lo de siempre.

—¿Nada, estoy bien, pronto moriré. —No digas eso, Sopelana.

Los párpados del dibujante vuelan al descubrimiento de nuevo las pupilas...

En la calle, Arnaldo ha recorrido la distancia que hay desde la sala hasta la puerta...

DE LA HUELGA DE MONTERREY

Habiendo arribado a esta ciudad, Juan Lozano, compañero propagandista organizador de la Confederación Obrera Regional Mexicana, nombrado recientemente por el Comité Central, le interrogamos sobre los últimos acontecimientos de la huelga de gremios unidos de la capital del Estado de Nuevo León, manifestándonos que debido a la pugna furiosa de los com-pañeros huelguistas y a la gran dosis de solidaridad desplegada por los demás trabajadores, el movimiento general se ganó completamente, conquistando todas las peticiones que se hicieron además del reconocimiento de las agrupaciones y la libertad de los detenidos.

Como detalle importante, de lo que significa la unidad y el apoyo obrero, Lozano nos refirió con más amplios detalles lo que ya teníamos conocimiento en su origen, cuando estuvimos en esa, y que es el asunto siguiente:

Hace poco más o menos cuatro meses que los compañeros de la fábrica de hilados y tejidos "La Industrial" se vieron obligados por el patrón a un paso forzado, por más de un mes, con el objeto diabólico de destruir el sindicato de obreros y obreras libres. Los medios más sucios, propios de la clase burguesa, nos hicieron esperar y con la aparente protección de ayudar a los amigos con semillas, logró, no acabar con él, sino dividirlo organizando una sociedad de incoordinación para contrarrestar a los dignos que no quisieron aceptar el socorro. Cincos compañeros y compañeras que formaban el comité administrativo y de ajustes, fueron separados, pero los bravos luchadores no se desmoronaron por ello, sino al contrario, ayudados por unos cuantos compañeros más, siguieron sosteniendo el penoso trabajo y negro. Olovieron las intrigas señoriales contra ellos, llegando hasta a "inhabilitar de pedir al supervisor Zambrano que "acabara" con el pequeño grupo de "revoltosos" y se les "castigara", por haber tomado el nombre de su fábrica "el llamado sindicato".

La junta de conciliación y arbitraje, fallando en contra de los trabajadores y la labor tenaz de los explor' iores, por haberse "sucumbido" a la brega sindicalista, no logró su objeto y hoy es el buen sentido de la conciencia



¡Quema la Historia!

Quema la Historia de las guerras, hijos de pueblos libertados, que esa mentira que te aferra ha hecho a tantos desgraciados.

Quema la Historia de las guerras con sus hazas y reñados, con las conquistas de la tierra y con caudillos coronados.

Quema esa Historia de asesinatos hechos a sangre y sed de oprobios encabezados por cretinos.

Que es la lección de las tristezas: ¡Negras gangrenas y microbios de corazones y cabezas!

DES GRIBUX.

¡SARCASMO!

Del cañón el horrisono estampido, retumbaba en el fragor de la batalla; y un soldado infeliz por la metralla rueda en el suelo con el pecho herido.

Lanza una exclamación, lanza un quejido; invoca el nombre de su madre, y calla; rebuosa, y algo entre sus ropas halla, que es símbolo del pueblo en que ha nacido.

Pronunciando palabras incoherentes le desgarran furioso entre sus dientes, hasta que llega al fin su hora postrera.

Y los que los girones contemplaron de la enseta en sus labios, afirmaron, ¡que había muerto besando la bandera!

JOSÉ TRIGO DURÁN.

Pájaros sueltos

¿Crecéis en Dios? ¿crecéis en la conciencia, en la justicia humana, en la ley del honor humano, en el humano concepto del honor burguésico? ¡Buena! Pues sabed que todo es es ridículamente terrible como los espantadizos: A los ignorantes infunde pavor; pero a los espíritus emancipados y libres, no.

«Todos somos iguales ante la Ley», dicen las leyes. Mas en el orden práctico, cuando es aplicable de ellas, resulta que tantas son y tan maleables, convencionales y necesitadas de jurisdicción, que por fuerza las desigualdades van injeridas en ellas y las conducen al fracaso de la ley. de la santa ley.

JOSÉ LÓPEZ DÓREZ.

obrero es antagónica de aquella por el morbo que encierra. Desastosa al nuevo colega lagrime para que sus afanes reñidos dicativos puedan hacer comprender a la masa que sólo por la educación; organización y solidaridad serán conscientes, fuertes, hermanos y libres.

¡Ojo a los Futuros Diputados Obreros!

Dejamos al compañero linotipógrafo Miguel A. González sobre la responsabilidad del siguiente relato auténtico: «Dos camaradas hispanos —uno de ellos recién llegado a la metrópoli— tuvieron que pasar un día frente al edificio de la Representación Nacional, situado en la esquina de la calle del Factor, y como al gachupín recientemente desempleado le llamara la atención, se paró a observar: «Dos camaradas hispanos se repuntó delictivo a su modo y en voz alta, lo que reza la leyenda del frontis, sólo que, en lugar de «Cámara de Diputados», entendió: *Quemad, qué Diputados*».

de clase se ha dado un abrazo fraternal para luchar contra los usurpadores del derecho a la vida; los compañeros sugestionados por el amo que se habían puesto a su lado, se dieron la mano con sus antiguos camaradas de trabajo, haciéndose solidarios de la acción que durante tantos meses, nueve compañeros desorganizados, sin alterar la firmeza de sus convicciones, la miseria y la insidia patronal, sostuvieron de decididamente.

Se declara la huelga general como acto de solidaridad para los compañeros de la fundición, yendo todos al triunfo, piden sean restituidos los nueve camaradas cesantes; después de algunos trabajos se logra al fin, y la Secretaría General del Sindicato de obreros y obreras libres "La Industrial" es puesta en manos del ex-presidente del centro obrero que fue tutorado por el patrón.

Vayan, pues, las citaciones de "Luz" a todos los compañeros de la ciudad de Monterrey, que por este acto de relación de hermosísima solidaridad los ha colocado como avanzadas del obrerismo organizado en el norte

Juan Hernández García, fundador en Coahuila de la "Unión obrera mexicana", falleció en Saltillo, del mismo Estado, el viernes 26 de julio a las 5 de la tarde. Fue un gran luchador, y a sus funerales, que se efectuaron el domingo anterior, concurrió buen número de camaradas.

Ha pagado a la Naturaleza el tributo que todos la debemos: la transformación de la Materia.

de México, digno ejemplo de como se sostiene el ideal reivindicativo de la dignidad humana.

Los Compañeros de Guadalupe en su Puesto

A nuestra mesa de redacción ha llegado el 18 y 37 números de "Federación Obrera", semanario

órgano de las agrupaciones macomunadas de Guadalupe que en la Casa del Obrero Mundial se reúnen y a cuyo frente se encuentran los conocidos por su competencia y dedicación mancomunera compañeros Francisco L. Sarabia, Julio Quintero y María Trinidad Hernández Cambre, quienes le han servido un bien material encaminado a llevar a debido término las conclusiones del Congreso Obrero, de Saltillo bajo el lema educación, organización y solidaridad.

En su número 3 vemos que se ocupan de nuestro artículo de ediciones pasadas «Fraternalidad, no incondicionalismo»; y creemos que por los sucesivos sobre ese mismo asunto con el que ahora publicamos, los dejara satisfechos en cuanto a nosotros nos corresponde, ya que el ideal libertario es esencialmente revolucionario y por lo tanto enemigo de la política, como la organización

114 AMOR Y LIBERTAD

—¿Y para los amigos?
—¡Oh, desea que todos vayamos me encargar que vea a Sopenana por unos dibujos. ¡Qué sabes de él!
—Está en el hospital todavía; creo que tiene tisis en la garganta. Jacinto fue a verle el jueves.
—¿Y qué?
—Da lástima. ¿Quieres que te vistemos hoy?
—¿Se podrá verle?
—Yo entro cuando quiero.
—En qué hospital está?
—En el Municipal.
—¿Quieres venir; Lelia?
—No, no me gusta eso.
—Iremos los dos. ¿A qué hora?
—A las cuatro.

El hospital
No sé por qué, cuando se nombra este benéfico establecimiento, se experimenta una impresión de repugnancia, de miedo... La palabra hace pensar en el lecho mortuorio de la miseria, y evoca algo así como una lastimosa procesión de andrós y flagas. Es que todos sabemos lo que es un hospital.
El hospital.
La palabra suena con modulaciones lígabras y tiene la grandeza de un poema de lágrimas.
«Allí, los que dan la carne de cañón, los que dan la carne de presidio, los que dan la carne de placer, llevan sus cuerpos macerados y deshechos ya por las balas, las cadenas o el vi-

AMOR Y LIBERTAD 115

cio, para que los eternos canibales utilicen en su provecho las piltrafas que les ha dejado la vida.
Cuando llegan Arnaldo y Fernando a la gran entrada, familias obreras entran y salen. Algunos llevan el zarpazo del desengaño sangrando en el rostro, otras la caricia reconfortante de la esperanza.
El grandioso edificio en su téntrica seriedad, parece un enorme atadú de miserias humanas. Arnaldo no puede reprimir un gesto de desagrado.
—Estoy por retroceder.
—¡Un esfuerzo de voluntad, hombre!
—Entremos.
Después de recorrer un ancho corredor y atravesar un hermoso jardín, esmeradamente cuidado, los dos amigos penetran en la sala de los enfermos de la garganta.
—¿Sopenana?— Preguntó Fernando a una hermana de la Caridad que se pasea por la sala, vigilando los lechos.
—El pintor?
—Sí, hermana.
—Vengan ustedes. ¿Son parientes?
—No, amigos.
—Sigue muy mal; el médico no confía en salvarle.
—¿Tesis, verdad?
—Sí, a la garganta. ¡Ven! Allí es, número treinta; parece que diserte, pero pueden hablarle; está así desde hace tres días.
—¡Muchas gracias!
La hermana se aleja, y los amigos se aproximan al lecho de Sopenana; que, cubierto con la

118 AMOR Y LIBERTAD

—No pudo menos que darme del fracaso de esa vida que tantas promesas encerraba.
—No hay por qué; lo que muere es porque no ha podido consigo o aljempje del exterior; Sopenana muere vencido, no hay que llorarle.
—Quizás no ha sido la culpa suya.
—En ningún caso lo es, si profundizamos las causas, pero eso no importa; las consecuencias de la derrota y su voluntad no ha cumplido como debía, claro que no es el culpable, pero como entidad viviente carga con los efectos, y así sucumbe a ellos es porque no puede ser de otra manera.
—Sí, la vida es un fatalismo; él tenía que morir.
—Y morir así, con las armas vírgenes abandonado al enemigo, desamparado al principio, resignado después.
—¿Vamos?
—¿A dónde quieres ir?
—Al café.
Los dos amigos cogidos del brazo, caminan en silencio. Arnaldo suspira a veces.
—¿Pobre sopenana!
Fernando responde entonces:
—No pienses en él, es un vencido.

ADIÓS A AMÉRICA

Entre los cotidianos convertidos del *Coffe* de los *Imortales* que se reúnen todas las noches en derredor de los pocillos para comentar, hacer crítica y otros etcéteras concernientes al gre-